

Ensayo científico/ RESIGNIFICACIÓN DE LA CULTURA DE PAZ EN LA EDUCACION CATÓLICA

Por: Gladys T. García R.
(rosgladys900@hotmail.com)

Recibido: 10/08/2018

Aprobado: 01/02/2019

RESUMEN

En las presentes líneas se describe una experiencia donde se construye una teoría a través de la educación católica. El proceso de este estudio tiene como propósito: generar los fundamentos teóricos para la resignificación de la cultura de paz en la educación católica. Este trabajo se desarrolló desde una perspectiva cualitativa por cuanto se inserta en una concepción epistemológica que se corresponde con su naturaleza, el interés de profundizar en la comprensión del objeto de estudio. El análisis de la información se realizó utilizando la teoría fundamentada y el método fenomenológico, con el propósito de teorizar a partir del trabajo con las categorías y sus propiedades. Se derivaron las categorías: concepción de cultura, visión de la cultura de paz, contexto y cambio. El proceso de reflexión determinó la reinterpretación de la cultura de paz para una educación católica transdisciplinaria, con lógica dialéctica y compleja, por cuanto sus procesos de reconstrucción de información, análisis y teorización, exigen un gran esfuerzo; demandan la necesidad de teorizar a partir del trabajo con los datos, elevar el nivel de pensamiento desde un plano estrictamente descriptivo para poder alcanzar un mayor nivel de abstracción.

Palabras clave: Resignificación, Cultura de Paz, Educación.

REDENFINITION OF CULTURE OF PEACE IN EDUCATION

ABSTRACT

In the present lines an experience is described where a theory is constructed through Catholic education. The process of this study aims to: generate the theoretical foundations for the resignification of the culture of peace in Catholic education. This work was developed from a qualitative perspective as it is inserted into an epistemological conception that corresponds to its nature, the interest of deepening the understanding of the object of study. Information analysis was performed using the grounded theory and the phenomenological method, with the purpose of theorizing from the work with the categories and properties. Derived categories: concept of culture as a vision of the culture of peace, context, and change. The reflection process determined the reinterpretation of the culture of peace for a Catholic education transdisciplinary, with complex and dialectical logic, because its information, analysis and theorizing reconstruction processes, require a great effort; they claim the need to theorize from work with data, raise the level of thinking from a strictly descriptive plane to achieve a higher level of abstraction.

Keywords: Resignification, Culture of Peace, Education.

Introducción

La paz ha sido en la historia de la humanidad una búsqueda constante del individuo por alcanzar la plenitud del ser, siendo resignificada por el hombre según la complejidad del contexto vivido. Anhelamos vivir una cultura de paz pero para ello hemos implementado la violencia para conseguirla, generando fracturas sociales y conflictos a toda escala que han puesto en peligro incluso la vida del hombre sobre el planeta.

A este respecto San Juan Pablo II (1989), en la IV Jornada Mundial para la Juventud en Roma, manifiesta “La conquista de una cultura de paz a todos los niveles está unida a la conversión del corazón y a un auténtico cambio de vida”; es por ello, que interpretamos que la cultura de paz no es un mundo con ausencia de guerras solamente, sino una convivencia fraterna donde reine la armonía, la verdad, la justicia y el amor en igualdad de condiciones y oportunidades para todos.

La resignificación de la cultura de paz en la educación católica, involucra tomar una situación conocida por el colectivo que hace vida en las instituciones educativas católicas, al contextualizar desde la reflexión epistémica una visión diferente e innovadora que le permita transformar sus pensamientos, actitudes, y conocimientos frente a las adversidades educativas, utilizando la pedagogía de Jesús desde el amor al prójimo, con base en los principios del evangelio: amor, solidaridad, respeto, convivencia, entre otros, logrando con ello, una educación que aborde la integralidad del ser humano, donde la cultura de paz se encuentra ignorada.

En este sentido, es indispensable que el docente alcance el empoderamiento de los principios que rigen dicha cultura de paz para el éxito en los escenarios educativos en unión de todos los actores sociales en sus interacciones productivas de orden superior para el control de las negociaciones de ideas. Bajo esta perspectiva, la resignificación en la educación permite la reorganización del pensamiento desde un nuevo orden humanista con una visión transcompleja, aunado a lo expuesto Balza (2012), afirma “el ser humano se ve obligado a interactuar con el medio que le sirve de entorno vivencial, para pensarlo, entenderlo, conocerlo, explicarlo, controlarlo, modificarlo o integrarse a él de acuerdo a sus necesidades y circunstancias” (pág.179).

De esta manera, al situarnos en un mundo complejo, multidimensional e incierto cuya historicidad es cambiante en su trama y manifestaciones fenoménicas llenas de bifurcaciones, reticulaciones e imbricaciones ontoepistémicas y cuyo devenir intrínseco comienza a verse resituado por el orden-desorden, linealidad-no-linealidad, equilibrio-

no-equilibrio y el caos, tiene necesariamente que ser interrogado, interpelado, cuestionado y estudiado bajo las pautas de nuevos horizontes transparadigmáticos.

Todo ello implica la reconstrucción o resignificación de las concepciones epistemológicas del conocimiento, de sus criterios de consistencia y de sus vías de producción y legitimación. La idea es repensar los supuestos sobre los que hasta ahora han descansado los paradigmas de investigación, a los fines de responder de manera acertada a las demandas de una realidad compleja y multireferencial. Dicha implicación pone de manifiesto la necesidad de asumir una nueva visión investigativa, que debe enfrentar la complejización creciente de los referentes ontológicos.

Por lo descrito, la resignificación de la cultura de paz debe estar íntimamente ligada a los derechos humanos, desde lo profundo y ontológico, superando la recurrencia que da paso a las trivialidades que este tema se generado, lo que conlleva a la diluir su importancia y aplicación. Por ello, es la educación, el antídoto indispensable, a través del cual se alcanza el conocimiento profundo de lo que implican los derechos humanos, para el hombre y su aporte a la felicidad de la especie.



Fuente: Obra de Camila Azócar, a lápiz de grafito, 2018.

Partiendo de la premisa, que los Derechos humanos son históricos, pues su proyección está dirigida a intervenir el futuro; la historia se desliza desde lo que sucedió, a lo que se espera suceda, basado en la realidad presente, y en palabras de González, (1998), “el tiempo es la medida del movimiento según lo anterior y lo posterior” (pág.18), lo cual permite mantener una actitud alerta, reconociendo que las acciones de hoy repercuten de alguna manera en el mañana.

Luego de una serie de reflexiones, se confirma que la educación posee un carácter de formación integral, al cual toda persona posee derecho fundamental e irrenunciable a recibirla, señalados en los artículos 3 y 102, de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), al parafrasearla encontramos que establece el estado debe desarrollar la construcción de una sociedad justa y amante de la paz, donde la educación y el trabajo son los procesos fundamentales para alcanzar dichos fines.

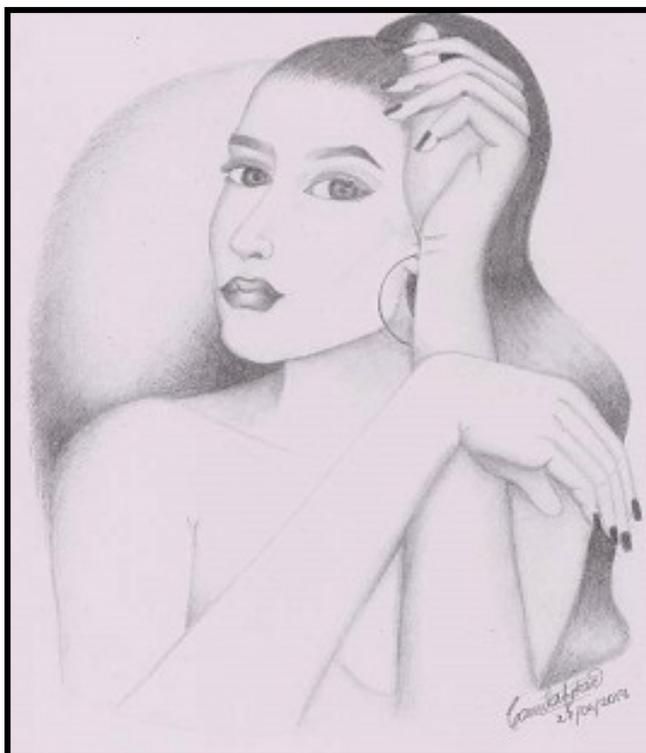
Es de vital importancia, reconocer que la educación es un servicio público que se fundamenta en el respeto a todas las corrientes del pensamiento, siendo su finalidad desarrollar el potencial creativo de cada ser humano, con personalidad definida dentro de una sociedad que da valor a la ética, el trabajo, a la participación activa y protagónica, con una conciencia solidaria ante los procesos de transformación social, desde una visión holística.

Con la misma óptica, la Iglesia Católica, en el Concilio Vaticano II, publicó la encíclica *Gravissimum Educationis*, sobre la educación de la juventud, manifiesta, “todos los hombres, de cualquier raza, condición y edad, por poseer la dignidad de persona, tienen derecho inalienable a una educación que responda al propio fin...” (GE. 1). La iglesia hace la invitación al pluralismo educativo, manteniendo con firmeza la coexistencia, la cooperación de las diversas instituciones que hacen vida activa dentro de las sociedades, para ofrecer al hombre una formación con criterios de valoración humanística que permita la construcción de sociedades más justas y en igual de condiciones.

En cuanto a este entramado, se considera que está presente en la vida de los seres humanos, como representación de felicidad, progreso y utilidad, lo que genera un desarrollo dinámico del individuo como fruto de un saber mayor, marcado por un pensamiento complejo que articula conocimientos dispersos provenientes de la ciencia y la filosofía. Por su parte, Morín (1990), plantea:

...yo navego entre ciencia entre ciencia y no ciencia. ¿Cuáles son mis fundamentos?, la ausencia de fundamentos, es decir, la conciencia de la destrucción de los fundamentos de la incertidumbre. Esta destrucción de los fundamentos, propia de nuestro siglo, ha llegado al conocimiento científico mismo. ¿En que creo? Creo en la tentativa de desarrollar un pensamiento lo menos mutilante posible y lo más racional posible. Lo que me interesa es respetar los requisitos para la investigación y verificación propios del conocimiento científico, y los requisitos para la reflexión, propuestos por el conocimiento filosófico. (pág.140).

A este respecto, se subraya la importancia de proveer incertidumbres a la persona, que le permita estar atentos a los cambios que se generan constantemente en la naturaleza, descubriendo los fenómenos del universo, que le abrirán un abanico de nuevos pensamientos, detallando procesos evolutivos, constituidos desde la reflexión consiente. Reconociendo, en lo expresado por Morin, que no se escapa de la incertidumbre, el saber total no es jamás alcanzado, manteniendo al ser humano en una constante búsqueda, enmarcada solo en aproximaciones al objeto de estudio.



Fuente: Obra de Camila Azócar, a lápiz de grafito, 2018.

Es fundamental, reconocer la importancia de alcanzar una nueva configuración de patrones para adquirir el conocimiento donde cobre fuerza la concepción sistémica dentro de esa reconstrucción del pensamiento a partir de la interpretación de lo descubierto para llegar a una construcción en la comprensión de las realidades enigmáticas. Siendo la resignificación quien genera un encadenamiento lógico de evolución focalizándose en principios donde se consideran la individualidad en correspondencia con los demás.

Desafíos teóricos

La humanidad se enfrenta hoy a problemas de connotada complejidad, generados por el llamado proceso civilizatorio, el cual comprende la noción evolutiva de la sociedad, que como se lee en la en el artículo, *¿Cómo Avanza el Proceso Civilizatorio?*, publicado en la revista *La Venezuela de hoy*, donde Monsalve, (2005), cita: “el producto del proceso civilizador permite una redefinición de costumbres y por ende la conformación de estructuras del carácter que derivan en actos de conducta concreta”, lo puede constituye un valioso instrumento de pertinencia metodológica que nos permita asociar y hasta reglamentar la conceptualización del proceso cultural”, siendo este propio de la racionalidad moderna y cuya solución es de gran trascendencia para el presente y las venideras generaciones. De allí, que el compromiso de la educación católica radica en la promoción de valores que contribuyan al desarrollo de una sociedad abierta y plural, donde el valor de paz destaque entre muchos otros como solidaridad, la justicia, el respeto, la libertad, la igualdad, la participación, la convivencia entre otros.

Con relación a este manifiesto, los seres humanos son de nacimiento social, es decir se necesita convivir con otros para el desarrollo de la vida, lo cual comienza desde que se está en el vientre de la madre y de ahí la importancia del primer entorno social, la familia, siendo la primera organización donde comienzan aflorar esos valores individuales para luego convertirse en colectivo y de allí radica la importancia de establecer vínculos para la convivencia con otros seres en un mismo contexto. Podría afirmarse que en el marco de la educación, todos estos elementos deben ser resignificados ante la formación del ser desde una cultura de paz.

Así, desde el punto de vista internacional la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura -UNESCO- (2013), en América Latina y el

Caribe, propone que deben emerger nuevos retos en el contexto educativo que ayude a las personas en su participación activa y con sentido de responsabilidad en la construcción de la sociedad del conocimiento, colaborando con la implantación de la ética, y los valores morales, nuevas prácticas educativas concatenadas con el aprendizaje, abordando los nuevos desafíos pedagógicos y tecnológicos. Estos elementos fortalecerán la formación de los docentes y el diseño de políticas públicas para impulsar una educación de calidad para todos.

En consecuencia, la educación entendida como un proceso de socialización del conocimiento el cual lo conforman habilidades, valores y creencias y debe ser abordada desde un perspectiva holística a través de la cual se alcance la armonía entre el saber conocido y los descubrimientos recientes, dando respuestas contextualizadas a las sociedades. En función de ello, la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), en su Proyecto de Pastoral Educativa (2010-2015), puntualiza:

Como educadores católicos, hacemos nuestros los llamados que hace la Iglesia en sus documentos y declaraciones tanto a nivel nacional como continental y universal. Particularmente hacemos nuestro, el sentido de una educación centrada en la persona humana, es decir una educación que descubre, las potencialidades de los seres humanos y coopera para su máximo desarrollo. En este sentido, el centro de la educación católica es la persona y no la escuela. Esta última es una herramienta para el proceso educativo, que va destinado a las personas de modo que ésta pueda desarrollarse. Las personas en la complejidad de su entramado individual y social representan un desafío...(pág.13).

Los principios de la AVEC, se caracterizan por estar centrados en el ser, cimentado en los valores evangélicos, impulsando la equidad, eficacia, creatividad, participación, pertinencia, promoviendo espacios para la reflexión, sistematización del trabajo, así como para compartir experiencias y búsquedas pedagógicas desde la vivencia cristiana. De igual manera, da respuestas oportunas a las diversas necesidades que la sociedad venezolana experimenta en el transcurrir del tiempo, siendo solícita y comprometida con una educación de calidad y esperanza.

Dicho de otro modo, la educación tiene un rol fundamental dentro de la sociedad, pues a ella, le corresponde la crianza de los nuevos ciudadanos con una cosmovisión

sistémica e integradora del mundo del cual son parte y cuyo misterio se devela ante ellos mediante su autodesarrollo cognitivo. Al respecto Balza, (2010), plantea que:

El constructo autodesarrollo se concibe como un significativo educativo multidimensional, cuya conceptualización semántica es necesario interpelar, pues es una categoría cognoscente que integra lo biopsicosocial y espiritual de la existencia humana... abordar la educación y el autodesarrollo de esta forma, invita a pensar de un modo nuevo las relaciones ontológicas que los definen, y a valorar el carácter transoperativo del conocimiento (pág.115).

A los fines de lo antes expuesto, se infiere que la educación se basa en generar un encuentro del ser que responda a necesidades desde la complejidad de la cultura y sociedad, así lo señala Morín, (2001), cita: “es necesario introducir y desarrollar en la educación el estudio de las características cerebrales, mentales y culturales del conocimiento humano, de sus procesos y modalidades, de las disposiciones tanto psíquicas como culturales que permiten arriesgar el error o la ilusión” (pág.21). Así convergen las dimensiones que determinan el perfil del individuo que se fundamentan en la cosmovisión del ser humano que está impregnada de saberes ancestrales, al incorporando nuevos conocimientos será generador de nuevas ideas, cónsonas a un pensamiento complejo.

Así pues, la multiplicidad de actores y circunstancias planteadas, en forma globalizada de incertidumbre, dinamismo y complejidad, plantean la necesidad de generar capacidades para construir nuevos senderos, reinventando reglas para los nuevos escenarios, dando apertura a posiciones teóricas o corrientes contrapuestas para realimentarse.

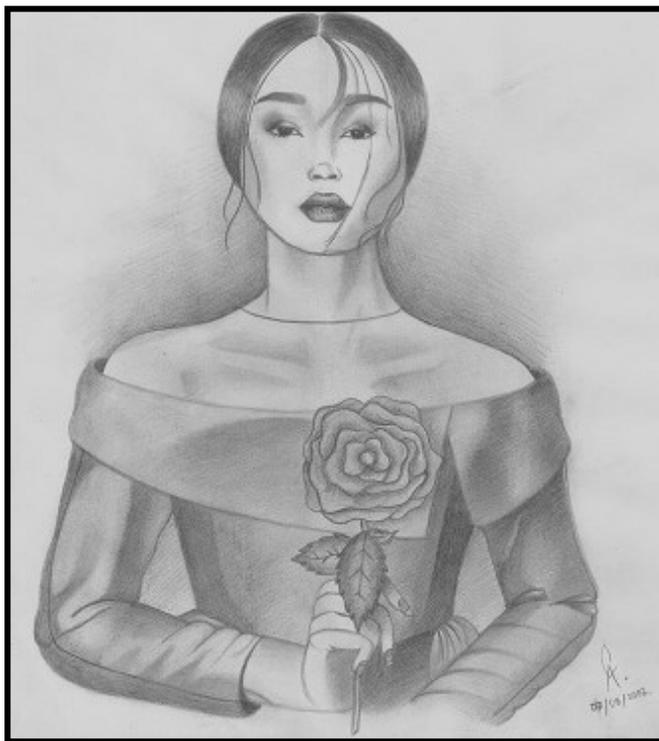
Acercamiento indagativo a la temática

Las ciencias sociales han asumido el concepto de paradigma como un referente de perspectivas teóricas como tendencias epistemológicas hacia las cuales se orientan todas las teorías aceptadas y que coinciden en la forma de abordar la realidad, como también de dar soluciones de los problemas planteados. Se ha de destacar que en las ciencias sociales se posibilita la coexistencia de varios paradigmas y cada uno de ellos compartido por un grupo en particular de científicos. De esta manera las ciencias

sociales se incorporan a la estructura propuesta por Kuhn, y en relación a lo anteriormente expuesto, Corbetta (2003), expresa:

...se abre la posibilidad de convivencia, dentro de una determinada disciplina, de varios paradigmas...Esta interpretación del concepto de paradigma en términos de perspectiva teórica global es la más difundida y corresponde al uso corriente del término en las ciencias sociales, aunque no es la única, sino que está en abierta competencia con otras perspectivas (págs. 06-07).

Al estimar las características del fenómeno que ocupa la atención del presente acto investigativo, se asume que el modelo de investigación dentro del cual se va a desarrollar el presente estudio se enmarca en el paradigma interpretativo, el cual por naturaleza es dialéctico, sistémico y de carácter cualitativo.



Fuente: Obra de Camila Azócar, a lápiz de grafito, 2018.

En cuanto al carácter cualitativo del modelo de investigación se deja por sentado, que se recogió de los actores sociales información que se refiere a atributos, cualidades, sentimientos y otros elementos que no se corresponde con lo tangible, con lo mensurable, por lo contrario se atienden elementos propios de la particular condición emocional, espiritual, lo que tiene que ver con creencias, valores ideas, lo que en definitiva, determina el hecho social.

Se pretendió alcanzar un detallado acto descriptivo sobre las palabras habladas y escritas, así como del lenguaje gestual y las conductas observables de las personas que sean actores naturales del fenómeno social en estudio, lo que favorecerá dibujar un contexto social plagado de particularidades, dinámico y complejo. Finalmente desde este dibujo alcanzado desde lo expresado por los actores sociales, se espera una como medio de interpretación y comprensión de la realidad que se abordó.

De tal manera que, el enfoque metodológico que prevaleció en el estudio fue el fenomenológico el cual a entender de Schutz (1972), constituye un intento por observar y experimentar los eventos en la vida de un colectivo en particular, describir estas observaciones y experiencias detalladamente y luego tratar de darles un significado.

En esta búsqueda de significado el investigador, así como los actores sociales interactúan de manera permanente, lo que brinda un espacio excelente para que la dialéctica prevalezca como medio ideal en esa interrelación. Entre tanto en el estudio prevalece la visión sistémica del estudio al considerar que el acto para la resignificación de la cultura de paz en la educación católica en las instituciones subsidiadas por la AVEC, en Guanare estado Portuguesa, forma parte de una estructura dinámica mayor, representada en el sistema educativo venezolano.

Así que esta última, es a su vez una estructura dinámica no-lineal, en donde cada uno de sus elementos es fundamental en el funcionamiento de toda la estructura, por lo que al registrarse una modificación o aislamiento de alguno de ellos, se generan cambios significativos en el sistema general. Bajo esta percepción y dejando firme, que lo que ocupa al presente estudio es un acto de investigación formal, vale considerar lo que señala Martínez (2002), cuando dice que; “En la medida en que el aspecto o fenómeno a estudiar forme parte constituyente de la estructura dinámica o queramos conocer el sistema interno de esa realidad, los métodos cualitativos-sistémicos se hacen indispensables” (pág. 172).

Desde este referente ontoepistémico se orienta la experiencia empírica investigativa, a través de la observación participante, la descripción, e interpretación del

fenómeno social que se estudia, con la firme intención de dibujar una realidad social desde la expresión oral, gestual y hasta escrita de los actores sociales que la vivencian. A tal razón, se entiende que el investigador le corresponde construir una realidad social, mediante el acto de interpretar lo que los actores sociales interpretan de su cotidianidad y expresan como mejor les parece.

Este modelo epistémico del acto de investigación ha sido denominado como investigación emergente y tiene una base teórica en trabajos de diferentes autores dentro de los que destacan la fenomenología social de Edmund Husserl, la teoría comprensiva de Max Weber y el subjetivismo de Alfred Schutz.

En cuanto al diseño de investigación, al encontrarnos en una investigación comparativa continua, propuesta como se destacó en apartados anteriores, por Glasser y Strauss (1987), y entendiendo que el paradigma asumido por el investigador es el Interpretativo se da por entendido que el diseño de la investigación ira surgiendo según lo proponga la realidad y los momentos de la investigación.

Fundamentalmente en el acto de construcción de un modelo que refleje una realidad social en un contexto determinado se debe partir de un modelo inicial, que por su condición debe ser criticado por el investigador, por lo que procede a propiciar las condiciones para que emerja de la realidad de los actores sociales un modelo intermedio el cual será contrapuesto con el modelo inicial. De esta contrastación surge el modelo final.

Al analizar esta metodología para el diseño del modelo y asociarla con lo propuesto en la investigación comparativa continua de Glasser y Straus se aprecia que se hacen complementarias por lo que se ajustan muy bien. Esta especial condición le brindó al presente estudio una gran fortaleza metodológica apoyada en los autores antes referendados.

Para las unidades de análisis y fuentes de información, la investigación se realizó en los colegios subsidiados por la AVEC, en Guanare estado Portuguesa y avalados por el Ministerio de Educación, por ocho (8) informantes claves que laboran allí, por lo que ésta se desarrolla totalmente en este ámbito del fenómeno estudiado; los actores sociales, documentos y el investigador interactúan permanentemente; para una mejor comprensión.

Como técnicas de recolección prevalecieron la Observación participante y las entrevistas. En cuanto a la primera, Zambrano (2012), destaca que se entiende como observación participante a aquella en la cual, “quien la realiza se involucra en la

cotidianidad del grupo social donde desarrolla la investigación, por los que se asume que es aceptado como una más de ese grupo” (s/p).

Ello indica que el investigador-observador interviene en la dinámica del grupo según las condiciones de este último, sin irrumpir ni provocar alteraciones, que perturben el natural desenvolvimiento del colectivo. En la Observación Participante se pueden distinguir dos tipos; la Natural y la Artificial, la primera se da cuando el observador es parte del colectivo que investiga, la segunda cuando el observador se integra al colectivo luego de un adecuado proceso, que propicia la aceptación del grupo.

En esta investigación, los resultados son confiables por ser particulares a un tiempo y a un contexto determinado, y se apoyaron en la técnica de la triangulación de las percepciones de los participantes, las cuales fueron obtenidas a través de los diferentes técnicas e instrumentos descritos, además de las interacciones personales entre el investigador y los actores sociales que en definitiva fungieron como coinvestigadores.

Resignificación de la cultura de paz en la educación católica

Este tipo de transformación debe ser promovido por una postura o enfoque investigativo, que rompa con el paradigma fragmentario, individualista, cognitivista y objetivista orientado a la uniformización del saber, sin que ello implique abogar por un paradigma en particular o asumir dogmática y determinísticamente lo complejo, la incertidumbre, la totalidad, el orden o el desorden en la construcción y/o reconstrucción del conocimiento.

En la postura que aquí se asume, la resignificación de la cultura de paz no es realizable sin la complementariedad de las concepciones filosóficas que rodean a la teoría del conocimiento, en un intercambio transdisciplinario y sinérgico. De ello, se deriva a su vez la necesidad de investigar a través de la aplicación de un enfoque investigativo, ubicado a la luz de las actuales tendencias (complejidad y transdisciplinariedad).

Finalizado el apartado metodológico y revisado la información, se encuentra que la educación católica está caracterizada por ser un proceso en constante movimiento, que busca crear las bases para una nueva cultura, la cual se ha llamado cultura de paz como una manifestación del aprender a pensar y actuar con una convicción diferente y permanente, lo cual permite que se dé un crecimiento equilibrado y holístico de las personas y su ambiente natural, con una visión ecológica, perteneciente activo de un

cosmos. La educación brinda la posibilidad de romper con viejos paradigmas fragmentados por el individualismo y el materialismo, desarrollando una capacidad intelectual y sensible ante el que sufre y desconoce.

El estudio se encuentra narrada desde las videncias de sus actores sociales, consultadas, presentadas para apoyar su autenticidad. Por tanto, a través de la indagación se busca demostrar la veracidad de los argumentos presentados, explicando que existen datos que fundamenten dichos criterios. Por consiguiente, la credibilidad hará referencia a que todos los datos de la investigación sean aceptables, es decir creíbles.

Por ello, y motivado a los diversos fenómenos dinámicos que experimenta el mundo actual constantemente, obliga a cada generación darle un significado diferente, actualizado, desde un pensamiento complejo y reflexivo, que dé respuestas a las múltiples problemáticas de vida y convivencia, que se dan cita en la construcción de una cultura de paz, siendo la educación para este proceso un elemento indispensable y necesario ante el planteamiento de una cultura de orden mayor. Se evidencio, de igual manera con la hermenéusis a los diversos referentes teóricos, que la formación educativa es un pilar fundamental en toda sociedad.

Sobre el asunto, educacional se puntualiza que el individuo es un ser revestido de dignidad humana, por lo que posee el derecho a ser educado y a la educación; resignificar los conceptos de cultura de paz y educación católica, nos lleva a inferir que la paz no puede ser posible, sin una educación desde la ontología profunda, con una dialéctica reflexiva, que permita emerger una nueva cultura basada en principios evangélicos-universales: solidaridad, amor, convivencia, honestidad, fraternidad, respeto y tolerancia, desde un enfoque holístico de los derechos humanos.

Actualmente, la cultura de paz, se relaciona con criterios de inclusión en igualdad de condiciones para todos los seres humanos, partiendo de la cosmovisión que cada uno posee de los diversos temas que ocupan el devenir diario, de la participación activa, protagónica, que permite crear una sociedad organizada, libre, cónsona que favorezca los principios compartidos que regulen la convivencia diaria. Cultura de paz y educación católica, la primera nutre, orienta, marca metas, para darle a la segunda, desde su perspectiva educativa-espiritual la posibilidad de generar culturas nuevas, de pensamientos sólidos, inquietos, reflexivos y comprometidos con el cambio de paradigmas, que den al hombre óptimas condiciones de vidas, según el contexto en el que se desenvuelve.

Conclusión

Con base a estos planteamientos la reflexión que se presenta producto de una rigurosa fundamentación teórica, responde a la siguiente interrogante que se constituyó en el problema estudiado ¿Cuáles son los presupuestos teóricos y praxeológicos del enfoque integrador transcomplejo? Responder a la misma implica, en primer lugar, considerar la realidad compleja, política, económica, social, científica y cultural que se pretende investigar. Una realidad que integra en sí misma la confusión, la incertidumbre, el desorden; pero que no conduce a la eliminación de la simplicidad, por el contrario integra en sí misma todo aquello que pone orden, claridad, distinción y precisión.

En síntesis, los objetivos trazados en el presente estudio y durante su desarrollo, se fundan en comprobar la consonancia resultados la paz y la educación católica, están involucradas permanentemente en el proceso de resignificación de la cultura de paz, desde un pensamiento transcomplejo que debe poseer cada individuo revestido de dignidad humana, lo que determina el desarrollo de conductas de compromiso compartido, que permite alcanzar una transformación continua de las sociedades.

En este sentido, las actitudes positivas que refleja el hombre desde su nacimiento, promueve con acciones coherentes, en un proceso motivacional que lleva a la participación libre y comprometida, que da respuestas a las problemáticas colectivas de la sociedad. Para lograrlo el individuo cuenta con el pilar denominado educación axiológica, garante del cambio de pensamiento, desde su estado primitivo, hasta el más alto grado de formación intelectual, cultivando constantemente la esencia humana, dotada de valores universales, amor, solidaridad, amistad, honestidad, entre otros, que forman la base fundamental para una cultura de paz, sólida que permanezca en el tiempo y se renueve con cada generación que habita el planeta.

Por último, los resultados obtenidos permiten inferir que se hace necesaria la resignificación de la paz, en un mundo que reina el conflicto y la disconformidad, con una sociedad fracturada en su más importante cimiento, la familia, que ha sido fuertemente golpeada; sabemos que el ser humano no fue hecho para vivir en conflicto, sino en paz y armonía.

Esta aseveración se puede hacer, con una mirada detallada en la historia de la humanidad, quien demuestra, que fuimos creados para la felicidad y la no violencia, porque en esta se autodestruye. Es difícil y en extremo complicado alcanzar una cultura

de paz verdadera, esta no se logra de un día para otro, o proveniente de la magia, esta solo nace en un pueblo que se educa y abre su corazón a los cambios y el amor.

En consecuencia, la resignificación de la cultura de paz desde la educación católica, es una propuesta para la reconstrucción de un mundo nuevo, con valores universales bien establecidos, desde una hermenéusis constante de la realidad, donde el conflicto no está ausente, pero se aborda desde lo un pensamiento diferente, ducado para la convivencia, defensor de la libertad y la diversidad cultural.

Referencias

- Asociación Venezolana de Educación Católica (2010-2015). *Proyecto Educativo Pastoral. Venezuela: Impresión Talleres Escuela Técnica “Don Bosco”*. Caracas: documento mimeografiado.
- Balza, A. (2010). *Complejidad, transdisciplinariedad y transcomplejidad*. Venezuela: APUNERS.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 36.860 (Extraordinaria).
- Corbetta, P. (2003). *Metodología y Técnicas de Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Glaser y Strauss (1987). *Investigación Cualitativa*. México: Editorial Trillas.
- Gonzalez, N. (1998). *Los Derechos Humanos en la Historia*. Ballalera. Ediciones Universitarias de Barcelona.
- Juan Pablo II. (Noviembre. 1988). *Yo soy el camino, la verdad y la vida* [Documento en línea]. IV Jornada Mundial de la Juventud. Vaticano. Disponible http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/youth/documents/hf_jp-ii_mes_27111988_iv-world-youth-day.html [Consulta 2017. Febrero 3]
- Martínez, M. (2002). *Transdisciplinariedad y lógica dialéctica: un enfoque para la complejidad del mundo actual*. Conciencia Activa 21, 1, 107-146.
- Martínez, M. (2016). *El Conocimiento y la Ciencia en el Siglo XXI y sus Dificultades Estereognósicas*. (2ª ed.). Venezuela: Trillas.
- Monsalve T. (Diciembre. 2005). *¿Cómo Avanza el Proceso Civilizadorio?* [Documento en línea] Boletín informativo. Caracas. Disponible <http://www.voltairenet.org/article132473.html> [Consulta 2017, Febrero 6]
- Morin, E. (1990). *Introducción al Pensamiento Complejo*. España: Gedisa Editorial.

- Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO-IESALC-2013-2015). *Situación Educativa de América Latina y el Caribe: Hacia la educación de calidad para todos al 2015*. Resumen. Impreso por UNESCO, Primera Publicación: 2013.
- Padres Conciliares. (Octubre. 1965). *Gravissimum Educationis* [Documento en línea] Declaración Concilio Vaticano II. Vaticano. Disponible. http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_gravissimum-educationis_sp.html [Consulta 2017. Febrero 2]
- Rojas. B. (2010). *Investigación Cualitativa. Fundamentos y Praxis*. (Segunda Edición). Venezuela: FEDUPEL.
- Schutz, A. (1972). *La Fenomenología de la Social World*. Londres: Heinemann Educational Books.
- Zambrano, H. (2012). *Curso técnicas e instrumentos de recolección de información en la investigación cualitativa* (material de apoyo). Guanare, Venezuela: material mimeografiado.